

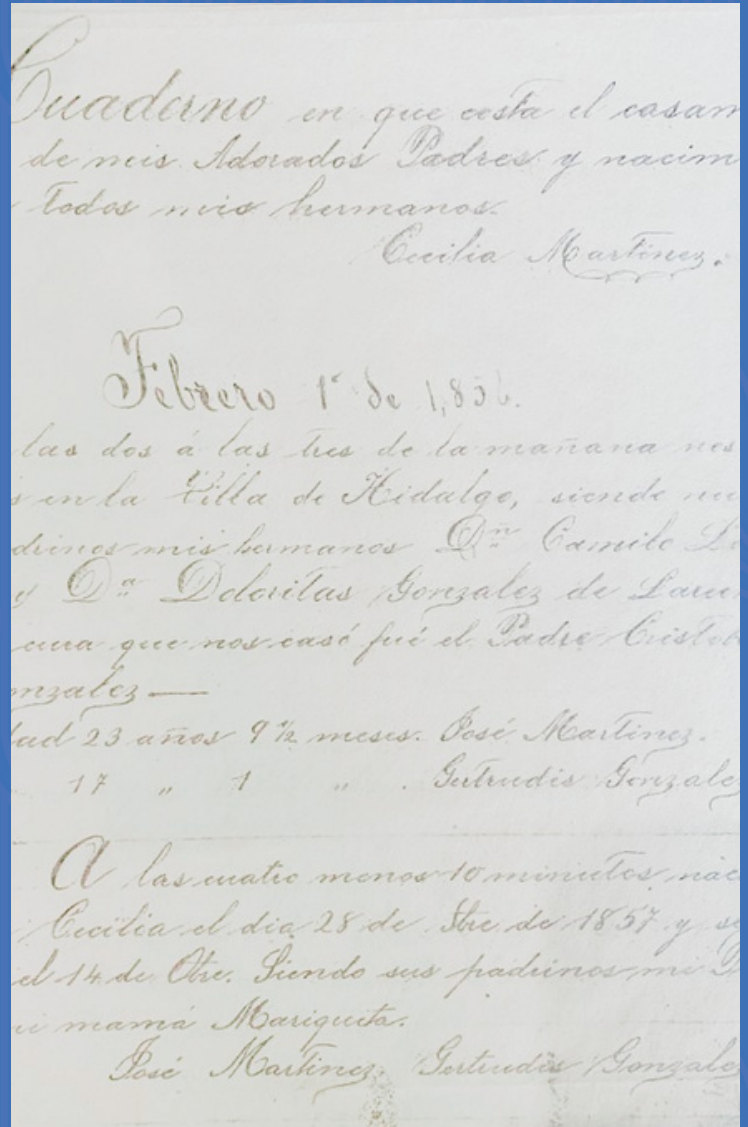
JOSÉ MARTÍNEZ Y MARTÍNEZ DESDE UNA FUENTE HISTORIOGRÁFICA VIDA COTIDIANA. REFLEJO DE UNA ÉPOCA

Mercedes Certucha Llano

De origen ibérico, la presencia de la familia Martínez en el Septentrión novohispano se remonta a los inicios del siglo XVIII. Personaje emblemático de este tronco familiar fue José Martínez y Martínez, comerciante con fuerte presencia social, propietario de la histórica hacienda Santa Engracia y partidario de la corriente liberal que tuvo un papel preeminente en las luchas políticas que asolaron la entidad durante la cruenta guerra civil de los años sesenta y setenta del siglo diecinueve. En este escenario de inestabilidad y violencia política en Tamaulipas, José Martínez y Martínez fue gobernador del Estado del 17 al 28 de octubre de 1876.

El propósito de este breve apunte es comentar un hallazgo historiográfico de gran interés para quienes se dedican al estudio de la historia social y cultural de Tamaulipas y específicamente para documentar aspectos poco estudiados del acontecer cotidiano. Se trata de un cuadernillo de registro de fechas y datos relevantes de la familia Martínez consignados mayoritariamente por José Martínez y Martínez, personaje emblemático que participó en la actividad política y comercial de mediados y hasta los años setenta del siglo XIX, y en torno a quien se articula parte relevante de la historia familiar.

Siguiendo a Pilar Gonzalbo Aizpuru, entendemos que la historia de la vida cotidiana forma parte de la historia cultural y es la que muestra en forma más evidente la acción del hombre en sociedad mediante sus rutinas personales, familiares y comunitarias. Acerca de la importancia de conocer la historia familiar para comprender determinado hecho histórico, dice la historiadora que, si pretendemos penetrar en la intimidad de personajes concretos, deberemos incluir en la búsqueda a sus contemporáneos y disponernos a conocer aspectos de su cotidianidad y de la del mundo en que vivieron.



Archivo particular de Jorge Martínez Brohez



José Martínez y Martínez desde una fuente historiográfica *

El documento en cuestión pertenece al archivo particular de Jorge Martínez Brohez quien se ha ocupado de conservar la tradición histórica de la familia Martínez, conglomerado de largo arraigo en tierra tamaulipeca y poseedora, durante muchos años, de la emblemática hacienda Santa Engracia ubicada en el actual municipio de Hidalgo, Tamaulipas.

Se trata de un cuadernillo de poco más de 24 páginas con escritura manuscrita cuyo párrafo inicial, a manera de título, anuncia el contenido y propósito del mismo: "Cuaderno en que consta el casamiento de mis Adorados Padres y nacimiento de todos mis hermanos". Firma este enunciado Cecilia Martínez, hija de José Martínez y Martínez autor de la mayoría de las noticias y registros, el primero de ellos signado el 1 de febrero de 1856.

Con excepción de un contado número de menciones que en las páginas finales se refieren a datos aislados, la mayoría de los registros están firmados por José Martínez y Martínez si bien la transcripción fue realizada por su hija Cecilia bajo la advertencia de que es "copia del original".

José Martínez y Martínez participó en la política local durante los agitados años de la guerra civil en Tamaulipas, extensión de la guerra nacional llamada de Reforma y su sucedánea, la intervención francesa. Es decir, que como tantos otros tamaulipecos, perteneció a una generación que dejando a un lado la apacible vida campirana se vieron impelidos a participar en la vida pública, casi siempre, en un escenario de inestabilidad y guerra.

José Martínez y Martínez nació en 1832, fue hijo de Jacobo Martínez Zamora descendiente de Francisco Martínez de la Piñera, acompañante del colonizador José de Escandón, y Cecilia Martínez Perea. Su enlace matrimonial con Gertrudis González Muñiz marca el origen de una dinastía cuyos miembros, a la par que se consolidaban como familias notables en la región, destacaron y participaron en la vida política y económica de Tamaulipas.

El dato sobre su matrimonio, justamente, es el primer registro que consigna José Martínez en el libro de la historia de la familia. Este evento se llevó a cabo el 1 de febrero de 1856 " de las 2 a las 3 de la mañana " en la Villa de Hidalgo.

* Cuaderno en que esta el casamiento de mis adorados padres y el nacimiento de todos mis hermanos. archivo particular de Jorge Martínez Brohez



A partir de 1865, año en que adquirió Santa Engracia, José Martínez aumentó notablemente su extensión original mediante compra de fracciones de las haciendas colindantes. Una vez casados, José y Gertrudis optaron por vivir en la hacienda de Santa Engracia, si bien mantenían su residencia en Ciudad Victoria. Procrearon doce hijos, aunque, según los registros que podemos seguir en la línea genealógica del cuaderno familiar, solamente seis de ellos llegaron a la edad adulta. Otro registro histórico importante es el de las fechas de bautismo y nombres de los padrinos. Conforme a la tradición y los usos y costumbres de mediados del siglo XIX, las familias llevaban un registro de la fecha de nacimiento y muerte de sus miembros, que generalmente incluía fecha del bautizo y nombre de los padrinos, debido a que aún no se generalizaba y adoptaba la costumbre del registro civil. Cabe mencionar que la intención de preservar los nombres de los padrinos tenía un significado social y económico que trascendía el ámbito meramente religioso. Recordemos que como lo ha anotado François Xavier Guerra, el padrinazgo era uno de los más fuertes vínculos sociales. En el Cuaderno familiar de la familia Martínez, la mención de los padrinos elegidos confirma el fuerte lazo del padrinazgo como una de las solidaridades tradicionales más sólidas y muestra cómo, en el caso de la élite a la que pertenecían, éste fungió como vínculo de cohesión social y económica. Permite así mismo dar seguimiento a la conformación de la línea genealógica ya que en muchos casos se especifica el tipo de parentesco. Se refiere, por ejemplo, a "...mis hermanos Francisco Martínez y su esposa Micaila Escandón", a "mi tío Dn. Rafael Martínez y mi hermana D. Guadalupe González", "Martín Dosal y su esposa Dolores de la Torre", su "cuñado Fernando Gaviñac".

Algunos de los hechos más importantes relacionados con la actividad política de José Martínez son mencionados en este pequeño diario. Por citar uno de ellos, me referiré al contexto en que se consigna su asesinato.

Identificado con Juárez y los grupos liberales en la entidad, José Martínez dio facilidades para que en su hacienda de Santa Engracia se realizara una entrevista entre Sostenes Rocha, enviado de Juárez para encabezar los esfuerzos de pacificación, y Servando Canales. En la hacienda de Santa Engracia Canales y Rocha firmaron un convenio de cese de hostilidades en el que los rebeldes se comprometieron a reconocer al gobierno de Juan José de la Garza, acuerdo que no fue cumplido. Al carecer de respaldo militar y recursos, De la Garza renunció a su mandato el 14 de enero de 1870 quedando el camino abierto a la consolidación del cacicazgo de Servando Canales.

Precisamente, uno de los episodios que llevó a la afirmación del poderío de Canales afectó severamente la vida familiar de la familia Martínez González; ello ocurrió cuando tras la muerte de Juárez, el 18 de julio de 1872, Sebastián Lerdo de Tejada ocupó interinamente la presidencia de la república. Díaz, entonces, se decidió por el levantamiento armado conocido como Plan de Tuxtepec y que, habiendo iniciado en el noreste del país, contó con el apoyo de varios tamaulipecos notables como Manuel González, Juan N. Cortina, Rómulo Cuéllar, y Servando Canales, cacique y gobernador del estado. Lerdo de Tejada, por su parte, desconoció a Canales y nombró gobernador y comandante militar del estado de Tamaulipas a José Martínez.



Apenas nombrado gobernador de Tamaulipas en las circunstancias descritas, José Martínez se dirigió a Santa Engracia. Al caer la noche, decidió pernoctar en la hacienda La Mesa, desde donde mandó un mensaje a su esposa Gertrudis informando de su inminente llegada. Este encuentro nunca se llevó a cabo porque fue asesinado por emisarios de Servando Canales el 28 de octubre. El registro de este hecho en el cuaderno familiar nos muestra cómo un suceso enmarcado en la vida cotidiana de una familia se convierte en documento histórico de primer orden.

C. Victoria Diciembre 20 de 1876 en esta hora me presentó mi hija Tulitas G. después del fallecimiento de mi hijo José que fue asaltado por las fuersas (sic) de Don. Servando Canales en el chorro de la virgen de Guadalupe habiendo sido los que lo a saltaron (sic) Don Matías Canales y su hermano Isidro, y respecto del día fue el 28 de Octubre del año 1876 a las 4 1/2 de la mañana...

Otro aspecto de la vida cotidiana plasmado en este documento es el relativo a la conservación o aumento del patrimonio familiar a partir de la herencia de los bienes materiales que correspondían a cada miembro de la familia. Este dato es importante porque los miembros de la élite se valían de herencias y enlaces matrimoniales para perpetuar su linaje y mantener el estatus social y económico de las familias.

En las anotaciones que hace José Martínez en la bitácora familiar respecto al nacimiento o muerte de sus hijos, encontramos que frecuentemente hace alusiones a sus actividades tanto políticas como económicas. Uno de esos registros se refiere a la muerte de su pequeño hijo Jacobo: *Por asuntos de política no se puso en tiempo la acta de muerte de mi hijo Jacobo pues, en su enfermedad ocasionada por una quemada; (yo) andaba como auxiliar (sic) con vecinos armados de nuestras fincas oponiendo defensa contra Asevedo Narciso, quien perseguía los intereses y no otra causa. El 18 de junio de 1870 a las 7/12 de la noche se derramó un agua caliente para café en la mesa, vaño (sic) al pobre niño y de la quemada le vino fiebre por la que fue muerto el 28 a las 5 de la mañana se le dio sepultura a las 9 de la misma mañana en el camposanto de Victoria Santa Engracia. Septiembre, 17 1873, Firma: José Martínez.*

En una circunstancia similar, la atención de sus negocios le impidió asistir al nacimiento de su hija María Victoria Josefa del Carmen; en este caso "...no estaba yo presente por asuntos del juzgado de Hidalgo con el 3 p % que se cobra sobre capitales y a la finca de Santa Engracia en cuya Hacienda me encontré sin embargo la misma noche 19 de marzo". Otro ejemplo es el caso de su hija Eduviges que nació cuando se encontraba en la feria de Linares "...con interes de arreglar diferencias con los señores Zambranos sobre contrato de dulces".



Estos registros nos hablan de la vida dura, exigente que José Martínez y Martínez y su familia llevaron durante los primeros años de su unión matrimonial. Se puede decir que fueron los años del despegue, en los que fue preciso resistir circunstancias adversas y sobreponerse a los efectos de convulsiones políticas a las que no fueron ajenos.

El pequeño diario de la familia Martínez nos permite conocer aspectos de la cotidianidad de un individuo que al ser parte de costumbres e ideales compartidos son, a la vez, reflejo de una época.



Hacienda Santa Engracia
Foto: Fondo Marte R. Gómez